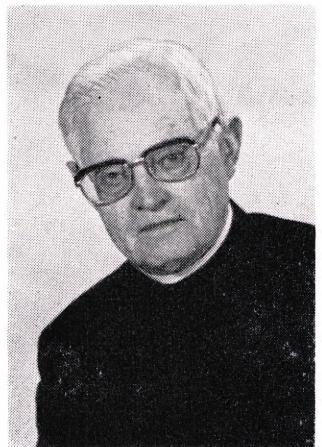


# Fundación Benéfico-Docente «San Isidro Labrador»

Colegio Salesiano  
LA OROTAVA (Tenerife)



Queridos hermanos:

A la edad de 84 años, 53 de sacerdote y 63 de Profesión Religiosa, nos ha dejado para marchar a la Casa del Padre, nuestro hermano

## D. ESTEBAN CORRAL GAJATE

El fallecimiento ha tenido lugar en esta Casa Salesiana, el 5 de Agosto. A los treinta y tres años de presencia en esta acogedora Villa de la Orotava y en este singular Valle, la población, en pleno auge veraniego, nos ha acompañado amablemente para decirle el último adiós a D. Esteban.

Hacia las 12 del día 5 de Agosto, no se sintió bien nuestro hermano, que con sus 84 años no guardaba cama nunca, ni se había sentido indisposto en estos dos últimos años. Acudió personalmente a la portería para que alguien le acompañase al médico, cosa que hicieron los dos únicos salesianos que se encontraban en el Colegio, pues el que suscribe estaba ausente en ese momento y el resto de la Comunidad estaba de vacaciones. El Dr. Machado, que lo había atendido otras veces, diagnosticó un simple nerviosismo ante la novedad de hacer proximamente un viaje a Salamanca, agitación que le afectaba especialmente al estómago. Pero del resto lo encontró normal... Sin embargo el peligro estaba dentro, pues los mareos y la agitación estaban producidos por una hemorragia cerebral que culminó a media tarde, cuando descansaba en su habitación. Inutilmente esperamos su salida como todas las tardes para dar su vueltecita por la capilla. A la hora de la cena lo encon-

tramos exánime en su habitación. Venía padeciendo diabetes desde hace tiempo y, como consecuencia, su presión sanguínea y su edad hicieron de contrapeso inútil a sus escrúpulos por seguir los planes médicos.

Su muerte fue la que hubiera deseado siempre; silenciosa, sin molestar, en una tarde cualquiera... Hubiera sufrido mucho, por su forma de ser, si los hermanos hubiesen tenido que cuidarlo en una larga enfermedad. El estuvo de pie hasta el último día, esperando pacientemente el encuentro con el Padre.

D. Esteban había nacido en Sobradillo (Salamanca) el 17 de Marzo de 1.897, de familia sencilla y muy religiosa. Su padre era guardia civil; por lo que hizo estudios primarios en diversos pueblos de la provincia, hasta que en 1.913 lo encontramos en Ecija como aspirante, de donde pasó a Cádiz y al Noviciado de San José del Valle en 1.917. Emite sus primeros votos en 1.918 y prosigue estudios de filosofía en San José del Valle. Posteriormente realiza el trienio práctico en Córdoba y Alcalá de Guadaira. De 1.924 al 1.928 hace sus estudios teológicos en Campello (Alicante), donde se ordena de sacerdote el 17 de Junio de 1.928.

Su vida salesiana ha sido abundante en años y en lugares. La obediencia lo destina sucesivamente a las casas de Ecija, Fuentes de Andalucía, Pozoblanco, Carmona, Alcalá de Guadaira y Cádiz: casi siempre como Maestro y Asistente en la enseñanza primaria. Suman un total de quince años dedicados a los chicos de estas localidades. Tras un año en Utrera-Consolación, inaugura las Casas de Rota y San Juan de Aznalfarache (Sevilla). Su labor posterior, de unos treinta años, ha sido la de confesor de chicos y comunidades en Sevilla-Trinidad, Santa Cruz de Tenerife, La Orotava, Posadas y de nuevo Santa Cruz de Tenerife y La Orotava. En las Islas Canarias, salvo el año de Posadas, ha vivido desde la división de Inspectorías (año 1.954). En esta Casa ha pasado en total once años y en Santa Cruz de Tenerife (hoy trasladada a La Cuesta) un total de trece años en ambos sitios como confesor y encargado del culto de las capillas.

Si intentamos señalar algunos rasgos centrales de su vida salesiana y sacerdotal, como es nuestro deber tras el fallecimiento de un hermano, encontramos elementos valiosos. Su larga vida y su trabajo nos ayudarán a subrayar los datos más importantes. Su muerte ha sido un acontecimiento cristiano que nos ayuda a sentir con realismo no solo la pérdida de un hermano, sino la plasmación en su vida del modelo cristiano, salesiano y sacerdotal tal cual lo hemos visto cuantos hemos convivido con él.

La primera nota que señalaría en D. Esteban es la sencillez de su vida. Creo sinceramente que vivió siempre haciendo el bien sin preocuparse de sí mismo, de sus éxitos personales, de lo que pudieran pensar los demás... Nunca pretendió

más de lo que evangélicamente podía dar. Era un hecho su disponibilidad para cuanto se le indicara, sin hacerse muchos problemas, ni presentarlos como insolubles.

Junto a esta sencillez, habría que colocar la piedad mariana y sacramental. Era un hombre religioso, de abundante oración. Y aunque su piedad siguiera fórmulas y cauces tradicionales, siempre era asiduo a la oración común, a la meditación de la Palabra de Dios y a la reflexión cristianas. Ha dejado cuadernos enteros donde resumía de su puño y letra lecturas y comentarios. En su diario personal, cada día señalaba su máxima, recogida de salmos y de alguna lectura, para vivenciar espiritualmente su jornada. Durante muchos años ha desarrollado su sacerdocio entre el confesionario y el altar de nuestras capillas, atento al culto, a los sacramentos y a la oración personal, mientras no se le pedía algún servicio.

Por último, me parece importante señalar como cualidad relevante la fidelidad a sí mismo. Por su edad no entendía con facilidad las nuevas formas tal vez accidentales, de la vida religiosa o eclesial. Pero siempre fue fiel a sus principios y a las directrices que recibió cuando joven. Y al mismo tiempo aceptaba con naturalidad las nuevas formas de vida y de expresión, aunque no entendiese claramente su sentido. Fidelidad que se deja traslucir en sus escritos, propios de un novicio, donde contabiliza meticulosamente sus lecturas, planifica su horario, hace apuntes de su vida diaria, se autocritica ...

D. Esteban Corral, ha dejado un recuerdo indeleble en cuantos le conocieron profundamente. Tal vez por su forma de ser no era muy abordable, más bien era retraido. Pero en sus amigos cercanos, así como en la abundante correspondencia que recibía, se percibe una sencilla veneración por el hombre de Dios, el amigo íntimo y el sacerdote confidente.

Su fallecimiento nos convoca una vez más a la esperanza en Cristo resucitado. Sea nuestra plegaria por él una muestra de agradecimiento por haberle tenido entre nosotros y haber cumplido su misión dejando una estela de sencillez, de piedad y celo apostólico.

Vaya también nuestra oración dirigida al Señor por las vocaciones salesianas y sacerdotiales de estas casas canarias donde ha trabajado D. Esteban.

Os encomiendo también a esta comunidad de hermanos y en especial a vuestro affmo. en D. Bosco.

MARCELINO CARRETO, Director.

*DATOS PARA EL NECROLOGIO: Esteban Corral Gajate. Nacido el día 17 de Marzo de 1.897 en Sobradillo (Salamanca). Fallecido el día 5 de Agosto de 1.981 en La Orotava (Tenerife), a los 84 años de edad, 63 de Profesión y 53 de sacerdocio.*

